

# PULGARCITO

VOL. II - NUM 5 - MAYO 1920 - 20 CTS

JUGAREMOS HOY A...



LOS SOLDADOS



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA

Esta versión digital de la revista “Pulgarcito” ha sido realizada como resultado de la Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Información: “Revista Infantil Pulgarcito: una organización de información desde los supuestos de las Humanidades Digitales” por Luis Miguel Rondón Díaz en el año 2017.

Se digitalizaron los números pertenecientes a la Biblioteca Histórica Cubana y Americana “Francisco González del Valle” y de la Biblioteca “Fernando Ortiz” del Instituto de Literatura y Lingüística.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental  
Oficina del Historiador





CUANDO UN NIÑO  
SE PORTA BIEN  
MERECE UN RETRATO

COLOMINAS Y CIA

SAN RAFAEL, 32



RECOMIENDA A TUS  
HERMANOS MAYORES,  
QUE TODOS LOS  
MESES LEAN LA  
MEJOR REVISTA DE CUBA

# SOCIAL

\$3<sup>00</sup> AL AÑO

30<sup>00</sup> EL NUMERO



# Banderas y Escudos.



REPUBLICA DE COSTA RICA

CAPITAL: SAN JOSÉ.

JEFE DE ESTADO:

DON LEONIDAS PACHECO



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





*Hugo Fajardo Guerra*  
*(De Bayamo, Oriente)*

Este periódico para los niños saldrá todos los meses, y se venderá a peseta. El año entero dos pesos.

Dirija su petición a los editores de PULGARCITO, Massaguer Brothers, Avenida del Cerro 528, esquina a Tulipán. El teléfono es I-1119.

CONRADO W. MASSAGUER

DIRECTOR ARTISTICO

RAQUEL CATALA DE BARROS (Ariana)

JEFE DE REDACCION

PD

PATRIMONIO



GALERIA DE PROPIETARIOS INFANTILES



MARÍA DEL CARMEN CASTRO Y SOLOZABAL

8 años de edad.

(De la Víbora)

Propietaria del solar 1 de la manzana 117.

Amigo PULGARCITO:

Tengo ocho años y he vivido mucho tiempo en Cojímar.

Por eso salgo tan bien y tan bonita en los retratos.

Si tú vas a Cojímar, avísame y te llevaré en el automóvil de papá, para enseñarte dónde nos bañamos y jugamos en la orilla del mar.

Dime cuál es tu solar.

Te besa,  
MARÍA DEL CARMEN.

En los sucesivos números de PULGARCITO iremos publicando las distintas fotografías de los niños que tienen solares en el "Paraíso de los Niños", en Cojímar.

MARCOS MORE DEL SOLAR. Malecón 337, altos. PATRIMONIO DOCUMENTAL



*Fot. Martínez Otero.*

*(De Caibarien)*

*Bebito Ramiro y Escasena.*

## LOS SOLDADOS

Los soldados han sido siempre el principal elemento de defensa en todos los pueblos. Todas las naciones han tenido un ejército para el cuidado y vigilancia de su territorio durante la paz. Pero cuando el país se ha visto en peligro por una guerra, todos los demás ciudadanos se han alistado para combatir por su patria. Grecia fué grande porque amó el arte y dió al mundo los más bellos ejemplos de heroísmo. Sus hombres que fueron grandes artistas y grandes filósofos y escritores, nunca olvidaron que algún día, si la patria lo necesitaba, ellos se verían obligados a ser soldados. Y ese es un ejemplo que no debe ser olvidado.

Siempre se debe uno a su país y a la humanidad. El hombre debe amar la verdad y cuanto exista de bueno y de noble. La tierra en que se nace es nuestra madre común. Por ella se sacrificaron muchos antepasados, con los cuales contraemos un deber al nacer. Tenemos que preferirla a todas y que defenderla con heroísmo si fuese necesario. Jugaremos hoy a los soldados; libraremos batallas; jugaremos a héroes. Muy bien. Mas, en medio de este juego pensad—con decisión y con amor—que mañana, por la patria, seréis héroes de verdad, si la patria lo necesitase, lo mismo en la guerra que en la ciencia, lo mismo en la vida que en el arte. . .





*Carmencita y  
Susanita Vila  
y Prades Artal*

*(HIJAS DE LOS CONDES DE ARTAL)*

*De San Sebastian.*

*Fot. Willy Koch.*



# PULGARCITO

"DEJAD LOS NIÑOS VENIR HACIA MI"

Acogido a la franquicia e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de la Habana.

VOL. II LA HABANA, MAYO, 1920. NUM. 6.

## EL ANILLO DEL REY SALOMON



El sabio rey Salomón estaba muy preocupado con la construcción del célebre templo, porque era precepto divino que dicho templo no fuese tocado por el hierro, ni por objeto alguno en cuya composición entrase el hierro. No acertaba el rey con el modo de cumplir la gran obra. ¿Cómo romper enormes masas de mármol y leños durísimos sin la ayuda del hierro? Después de mucho pensar, resolvió llamar a sus Ministros para contarles lo que le sucedía y ver qué resolución a ellos se le ocurría. Así lo hizo; y el día de la reunión uno de los más sabios dijo:

—Gran rey: entre las cosas creadas por Dios hay una que a la larga podría ser más fuerte que el hierro y hasta hacer las veces de él. Al fin de los primeros días de la creación, en la hora en que la noche deja paso al día el Supremo Creador dió la vida a un gusanillo llamado Chamir, el cual posee la singular virtud de hacer pedazos las más duras piedras con solo su contacto. Pero yo no sé dónde se anida ni nunca lo supo ningún mortal.

Pero para el rey sabio nada podía estar oculto; y como tenía el dominio completo de los espíritus, los llamó en seguida y les pidió que le indicaran donde se escondía el Chamir. Temblando éstos le dijeron que solo su gran rey Asmedai conocía tal secreto; e interrogados dónde tenía su morada tan gran príncipe, respondieron:

—Habita muy lejos de aquí, sobre la cumbre de una lejanísima montaña, y dentro de la montaña ha cavado un pozo profundo, y el pozo lo ha llenado de agua, y encima de él ha puesto una gran piedra, y la gran piedra la ha colocado y sujetado a la tierra con la marca de su sello, y todas las mañanas lo abre y quita el sello y



sube al cielo, y vuelve a la noche y examina atentamente los signos convenidos y después se sumerge y descansa.

Salomón despidió a los espíritus y llamó a su presencia al valeroso soldado Benaja, y le entregó una cadena con el nombre de Dios, y una inmensa carga de hilachas de lana, así como un gran número de botellas de vino, y le dijo:

—Ve, valeroso Benaja, y cumple esta gloriosa empresa.

El animoso guerrero se apresuró a cumplir las órdenes del rey. Anduvo varios días de viaje, y por fin llegó al monte indicado. Todo era allí desolado, silencioso. Pero él no se desanimó por eso. Por la parte inferior del pozo infernal, un poco más hacia la derecha, cavó un hondo foso, adonde hizo correr toda el agua del pozo, y después lo tapó con la lana que llevaba. Más arriba, casi al lado, cavó otro foso, que comunicaba con el pozo infernal, y dentro del cual echó todo el vino; y cumplida la obra se escondió detrás de un peñasco y esperó impaciente la llegada del rey de los espíritus. . .

Al caer la noche se presentó Asmedai, el cual examinó el sello, que halló intacto, y levantando la piedra, se hundió en el pozo. Pronto advirtió el olor del vino y respiró con embriaguez su perfume; mas sospechando algo hizo el propósito de no probarlo, y se puso en guardia. Pasó el tiempo, y como la sed le atormentase, no pudo esperar más y empezó a beber, hasta que por fin se le trastornó el juicio y empezó a darle vuelta la cabeza, cayendo poco después dominado por un sueño profundo.

Benaja, que lo sabía, estaba observando todo, se lanzó sobre él, le echó al cuello la sagrada cadena y la remachó con el sello sagrado. El rey dormía sin moverse y Benaja esperó. Al despertar y verse encadenado, lanzó un aullido tan grande que todo el monte retembló. Se retorcia desesperado, se agitaba, se sacudía, se contraía.

—Estate quieto—le dijo Benaja—tienes sobre tí el santo nombre de Dios, y toda resistencia es inútil.

Asmedai se sosegó y se dispuso a hacer lo que Benaja quisiera. Este le mandó que le siguiera; y comenzaron a andar. Por camino vieron mil cosas extraordinarias, que en nada afectaron al guerrero preocupado como iba de llegar pronto ante Salomón.

Cuando llegaron, Salomón le dijo a Asmedai:

—No te enfurezcas; te he mandado a prender tan solo para que me digas dónde se esconde el Chamir, pues tengo que fabricar el templo sagrado y me es muy necesario.

Repuesto un poco de su ira Asmedai, declaró que buscar al Chamir era una empresa formidable.

—El Chamir fué confiado al rey del mar; y éste lo ha confiado al gallo montés, y con el más terrible de los juramentos le ha obliga-

do a conservarle siempre intacto. El gallo montés se ha recogido en un alto monte silencioso y desierto donde ha puesto su nido; en las hendiduras de los peñascos ha echado algunos granos con los cuales se alimenta; y jamás se mueve de allí sin que lo lleve consigo.

Salomón se quedó un momento pensativo, y después mandó a llamar a su fiel Benaja, y le encargó la nueva empresa. Benaja partió inmediatamente mientras el rey de los espíritus quedaba encadenado en palacio. Salomón estaba satisfecho porque confiaba en su servidor. Pasaron los días y por fin se supo que Benaja había regresado triunfante de su expedición. Lleno de júbilo hizo que le relatase su hazaña, y éste muy complacido le dijo:

—Gran rey: salí contento porque iba a servirte; anduve días y días por entre montes muy grandes, hasta que al fin llegué al lugar donde se hospedaba el célebre gallo. No estaba él allí; solo ví a sus pollitos, por lo que inmediatamente se me ocurrió cubrirlos con una fuerte campana de cristal que había llevado. Así lo hice, y me escondí después. Al poco rato ví llegar al gallo, muy contento; pero, lo mismo fué ver la campana que se detiene asombrado y angustiado; ve a los pollitos y empuja, da vueltas alrededor; se le cansan las alas y empuja de nuevo. Y mientras los pollitos le llaman y pían, el gallo se inquieta y empuja y choca siempre en vano. Finalmente, ya desesperado, se saca de debajo de las alas a Chamir y lo aplica contra el vidrio; ese era el momento que yo esperaba. Salí entonces y se lo arrebaté en el acto, apresurándome a venir mientras el pobre gallo desesperado por haber faltado al juramento se daba la muerte.

Salomón felicitó de nuevo a su servidor, y se aplicó desde aquel día a la construcción del templo que iba a ser consagrado al Señor. Salomón se cree poderoso, y lleno de ambición se olvida de todo, hasta del rey que tenía prisionero. Pasan los días, y éste, deseoso de vengarse, le manda a decir que debía darle la libertad y confiarle tan solo un instante el anillo sagrado, pues de ese modo él que tanto le había ayudado en lo del templo podía ayudarlo a ser más poderoso. Salomón, sediento de más poder, accede a lo que su prisionero le pide. Pero el espíritu apenas se ve libre y con el anillo, tira éste al mar, y tomando la figura de Salomón, se presenta a los Ministros y se hace pasar por rey, mientras Salomón llora su soberbia y su ambición que lo ha perdido. . .

Nadie le conoce. De su antiguo poder nada queda. Se convierte en un pordiosero del cual se ríen y lo toman por loco cada vez que dice que él es Salomón. ¡Ah! . . . ¡si no hubiera sido ambicioso! . . . Anduvo así mucho tiempo sin ser reconocido por nadie. Y cuando se decide a volver a su antiguo reino para reclamar



una vez más cuanto es suyo, de nuevo la burla y la risa de todos le demuestra que nadie le conoce. Se acerca al palacio, y llama en vano a sus puertas. Avergonzado y con la desesperación en el alma, recorre cabizbajo las calles. De toda aquella multitud, sólo lo reconocen, por fin, un rico y un pobre.

—Infeliz—le dicen—en qué estado te encuentras después de tanta grandeza.

Salomón escucha afligido estas palabras, a las cuales el pobre agrega:

—Sufre con paciencia, y confía; solo Dios puede devolverte cuanto has perdido.

Confundido se despide pensando en lo que será su vida futura. Está decidido a abandonar de nuevo el país; así lo hace, y se dirige a otra ciudad, encaminándose, al llegar a ella, al palacio real. Para lograr entrada se recomienda a los criados y se presta a ayudarlos en todo. Es así como llega a entrar de ayudante del cocinero, el cual se maravilla al oírle hablar y ver su sabiduría. . .

Tenía el rey una hija llamada **Noemí**, de maravillosa belleza. Pedida para esposa por varios príncipes a todos había desdeñado, porque ella amaba en secreto a Salomón. La madre accedió al matrimonio, pero el rey, indignado, lo desterró al desierto, donde Salomón volvió a pensar con más ardor todavía en su gran poder perdido por la ambición. Ya iba a matarse, cuando le vino a la mente la idea de que aún le quedaba un alivio, una esperanza: la plegaria. Se arrodilló, y rezó mucho; y después se dirigió a otra ciudad situada junto al mar. Allí se le acercó un pescador, el cual le ofreció un pescado, que compró en el acto. Lo abrió. . . y— ¡oh alegría!—dentro estaba el anillo sagrado que Asmedai—el terrible Asmedai—había arrojado al mar. Se lo puso, y en el acto se sintió otro hombre, recobrando su antigua majestad.

Corre entonces a buscar a su prometida; y con ella se presenta en Jerusalem y llama a su leal Benaja. Se acerca al palacio; entra y hace relampaguear ante los ojos de Asmedai el anillo poderoso y sagrado. Asmedai, lanza un grito terrible y desaparece.

Salomón, perdonado, volvió a ocupar su trono, después de haber sufrido tan duro castigo su ambición sin límites.

*(Adaptación hecha expresamente para PULGARCITO del célebre libro de los hebreos, El Talmud.)*







*Fot. Handel.*

Miguelito y  
Margarita  
Paniagua y  
Ramiro.

*Del Vedado.*



PATRIAMON



# FIGURAS MUNDIALES



EL GENERAL NÚÑEZ

MASSAGNER  
191

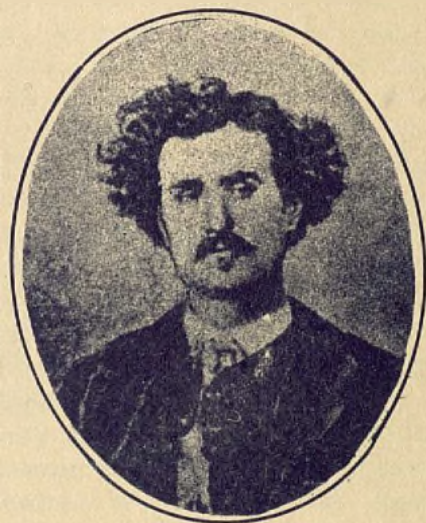


PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

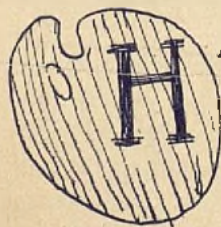
(DIBUJO DE MASSAGNER) INSTITUTO DE PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA

# LA NIÑEZ DE LOS HOMBRES CÉLEBRES

## EL PINTOR FORTUNY



Mariano Fortuny, admirable pintor catalán, autor de *La Vicaria*, *La elección de modelo* y otros muchos cuadros muy notables.



ACE poco más de ochenta años vivía en Reus, bellísimo pueblo de Cataluña, un viejo carpintero, maestro a su modo en el arte de tallar la madera, y que vivía muy feliz en compañía de su hijo, el cual aprendió con él la carpintería. Fortuny era el apellido de ambos. Vivían luchando honradamente por la vida. Un buen día el joven Fortuny decidió casarse con una bella mujer a quien amaba entrañablemente, y cuyo nombre era Teresa Marsal. El viejo Fortuny asintió muy gustoso; y más gustoso se sintió todavía cuando andando el tiempo—era el día 11 de junio de 1838—el joven matrimonio vió alegradas sus horas con el nacimiento de un niño.

¡Cómo se frotaba las manos, de satisfacción, el viejo Fortuny! Un cariño muy grande y muy dulce y muy nuevo sintió que nacía



en su corazón: el cariño de abuelo. Mil proyectos se formaba mientras tenía sobre las piernas al nieto que luego resulté ser uno de los pintores más notables de su tiempo: Mariano Fortuny.

La familia Fortuny era pobre. El abuelo sufría al pensar en la suerte que pudiera tener el nieto. En efecto: siendo muy niño todavía Fortuny, tuvo la inmensa desgracia de perder a sus padres, y el abuelo, que ya contaba más de setenta años, se dedicó por completo a la noble tarea de educar a su nieto. Rudo, alegre y muy inteligente y decidido, llevaba al nieto al taller. Y siempre habilidoso, sacaba partido, cada vez que podía, de sus conocimientos y aficiones, para modelar unas veces en cera y otras en barro, multitud de estatuillas que exhibía en público y vendía.

El pequeño Fortuny asistía embelesado a esta tarea del abuelo. Así, viéndolo y admirándolo, poco a poco se fué despertando en el niño la vocación que después iba a hacerle un hombre célebre. El pequeño Fortuny comienza por pintar muñecos que son cada día más perfectos, hasta el punto de llamar la atención del abuelo. ¡Cómo sonrió satisfecho al ver nacer en el nieto su viejo amor a la belleza y al arte! Desde el momento en que hace este descubrimiento, el nieto es su auxiliar y su camarada. En su pobre taller de artesano, una idea le asalta y cobra mayor fuerza cada día: hacer que el nieto conquiste la gloria que él, ya viejo y cansado, hubiera deseado para sí. El niño tiene gran precocidad: tiene nueve años y ya demuestra unas aptitudes que maravillan. Todos sus libros y cuadernos del colegio están llenos de curiosos ensayos. El abuelo entusiasmado lo matricula en la escuela de dibujo. Tenía entonces Fortuny doce años. Al poco tiempo concurre al taller del pintor Domingo Soberano, donde nuevas muestras de su gran talento y su gran vocación le conquista el cariño y la estimación de este viejo camarada.

En esa época, a pesar de sus pocos años, ya pinta algunos cuadritos. El abuelo estaba loco de contento. Le parecía que cada triunfo del niño era un triunfo suyo. Las mil privaciones que pasan los dos, le parece que no son nada. Su consuelo en los momentos de mayor pobreza, era pensar en toda la gloria que esperaba en el porvenir a su nieto. Cada elogio de los amigos lo saborea como un dulce. Tantos escucha, que un buen día decide abandonar el pueblo natal y establecerse en Barcelona. Así una bella mañana, abuelo y nieto recogen pinceles, instrumentos de trabajo, y la célebre colección de figuras de cera, y parten a la conquista de la cercana capital. Por el camino, el abuelo pensaba en su hijo, en su pobre mujer, ambos muertos prematuramente; y creyó de muy buena fe, que todo el éxito del nieto era como un pago a los muchos



sinsabores de su vida, siempre laboriosa y siempre honrada.

Llegan a Barcelona, sin conocer a nadie y poco a poco abuelo y nieto se van abriendo camino el uno con su trabajo de tallista y el otro con sus cuadros y su gran amor al arte. Niño todavía Fortuny, al poco tiempo de estar en Barcelona, se conquista la admiración del escultor Talarn, que comienza a ayudarlo muy eficazmente. Después comparte su tiempo entre la Escuela de Bellas Artes, el taller del pintor Claudio Lorenzale y el trabajo para vivir; pues al mismo tiempo que estudia, ilumina fotografías y dibuja en una litografía. Al cabo de un tiempo es conocido y estimado; y siendo ya un jovencito parte para Roma, comenzando entonces su verdadera carrera artística.

Vivió este niño, una vida de cuento de hadas; pues nació pobre, trabajó mucho, y al fin conquistó la fama y la felicidad, pudiendo dar al abuelo una vejez tranquila, sin necesidad de trabajar y sintiendo la inmensa satisfacción de ver que el nieto a quien quiso entrañablemente, era un hombre famoso.

Fortuny es autor, entre otros, de los cuadros titulados: *Batalla de Tetuán*, *El jardín de los poetas*, *La lección de esgrima* y *El Tribunal de la Alhambra*; pero sus dos cuadros más célebres son *La Vicaria* y *La elección de modelo*, que están en la actualidad en poder de millonarios norteamericanos.







La gran fuente del parque de Friedrichshain, en Berlín, donde están representados por bellísimas esculturas los personajes de los más conocidos cuentos de hadas. Esta encantadora obra de arte fué ideada por el célebre arquitecto alemán Luis Hoffmann.

## PEQUEÑOS HEROES VISTOS POR GRANDES ARTISTAS

### LA FUENTE DE FRIEDRICHSHAIN

**E**S en Alemania, la patria de los célebres hermanos Grimm, donde el arte ha rendido un merecidísimo homenaje a los personajes de los más conocidos cuentos de hadas. Más de un monumento está destinado a immortalizar a alguno de esos héroes encantadores que han tenido en su vida las más extraordinarias aventuras. Artistas de reputación han trabajado con amor para producir una obra bella que, además de conquistar la admiración de los mayores, produce una impresión inolvidable en los miles de niños que a diario la contemplan.

Una de esas obras—la más importante en todos sentidos—es la célebre fuente del parque de Friedrichshain, en Berlín, la capital de Alemania. La obra fué ideada por el arquitecto Luis Hoff-





## LA PRINCESITA BLANCA NIEVES

Escultura de Ignacio Taschener, existente en la gran fuente del parque de Friedrichshain, en Berlín.

mann, habiendo tomado parte en la ejecución de la misma diversos escultores. Ocupa un gran espacio del parque. Contiene bellísimos juegos de agua, teniendo como fondo una serie de arcadas, por entre las cuales se ve un bosque imitación de los bosques de que hablan los cuentos de hadas. Delante de todo esto se extiende la gran fuente adornada por varias estatuas, artísticamente distribuidas, y las cuales representan los personajes de los cuentos que mayor popularidad han alcanzado. Blanca Nieve y Roja Flor, la





## LA CENICIENTA

El notable escultor Ignacio Taschener ha sido el autor de esta bella escultura que acompaña con éxito a sus otras hermanas de leyenda, en el parque de Friedrichshain, de Berlín.

Cenicienta, Caperucita roja, y los protagonistas de *El corzo* y *el Rey* y *La casita de turrón*, están allí admirablemente representados, lo mismo que la Princesita Blanca Nieves y el Ogro, a quien los niños alemanes conocen por el nombre de Ruezahl. Otros cuentos de hadas tienen allí su estatua. Y parece, de momento, que todas aquellas figuras se animan para representar ante los ojos asombrados de los pequeños espectadores, los cuentos inolvidables.

Los artistas se han inspirado en los cuentos de Grimm, muchos de los cuales son los mismos que mucho antes contara Perrault, pero





## CAPERUCITA ROJA Y EL LOBO

Grupo alegórico ejecutado por el escultor Ignacio Taschner, que figura en la célebre fuente del parque de Friedrichshain, de Berlín.

algo desfigurados por el tiempo que siempre añade o quita detalles a toda narración. Por eso para comprender bien a estas estatuas es necesario haber leído el libro de Grimm. . .

En lo alto de la arcada que hace fondo a la fuente, se ven esculpidos ciervos, osos, lobos, zorras, todos los animales, en fin, que desempeñan un importante papel junto a los niños perdidos, los niños desobedientes, los niños ambiciosos y los niños buenos. Todos estos amigos y compañeros de la niñez han encontrado allí la glorificación de sus proezas y de sus aventuras. Y más de un niño al





### RUEBEZAHL, EL OGRO ALEMÁN

El admirable escultor P. Wirba, ha logrado imprimir a esta obra toda la maldad de que hablan los cuentos, por lo que brilla dignamente entre sus compañeras de la fuente de Friedrichshain, de Berlín.

pasar junto al parque de Friedrichshain, siente palpar su corazón temeroso y regocijado al mismo tiempo, porque allí están el ogro devorador de carne humana y las encantadoras siluetas de aquellos niños con los cuales han convivido a través de esos cuentos llenos de belleza y de misterio. . .

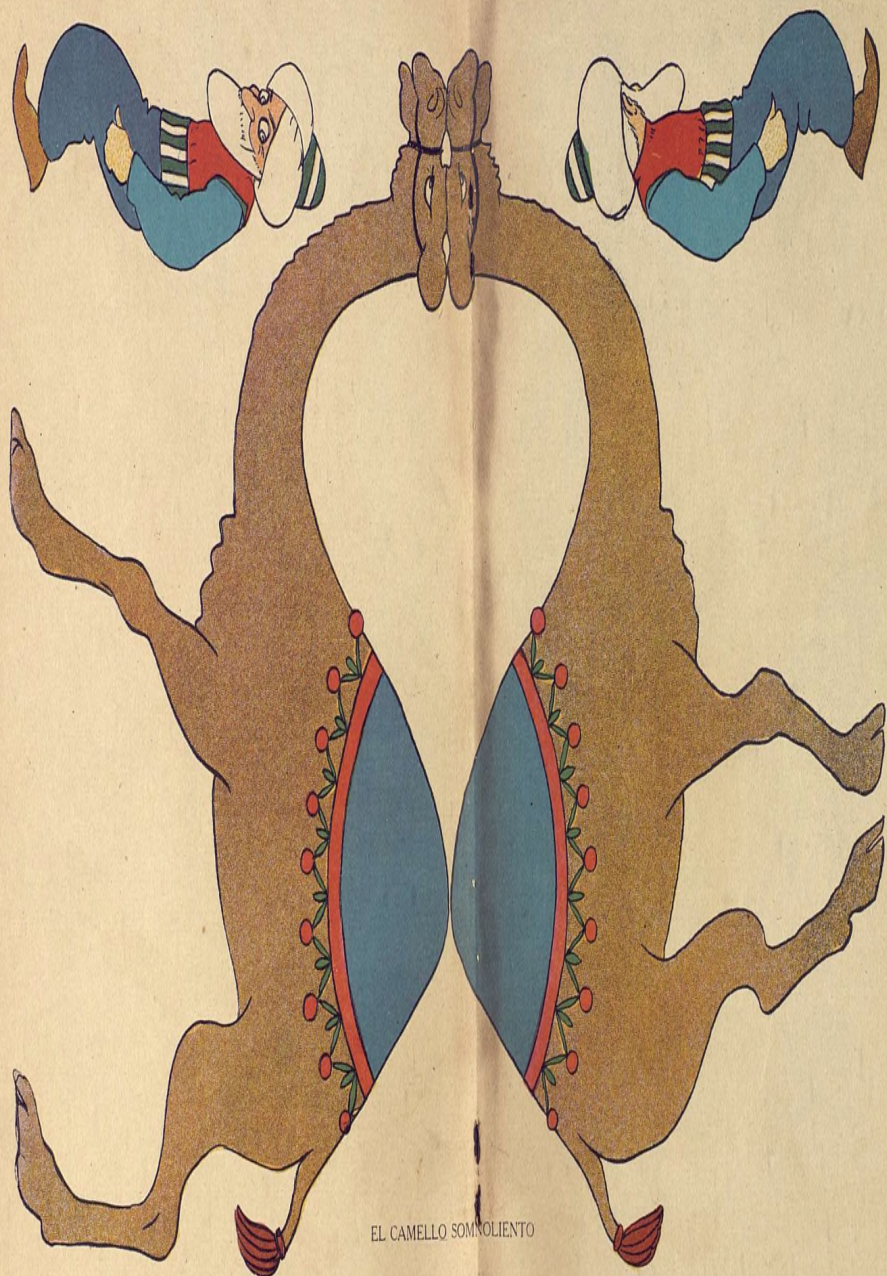




*Del Vedado* Ernestico Pino

PATRIMONIO  
Fot. Colominas y Cia





EL CAMELLO SOMNOLIENTO



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA





Irma Pereda.

Fot. Gispert

De la Habana.



# LOS CLÁSICOS DE LA INFANCIA

SWIFT



El celebre escritor inglés Jonatan Swift, autor de los "Viajes de Gulliver".

**E**STE admirable inglés, no pensó nunca en que uno de sus libros iba a figurar entre las obras predilectas de los niños: los célebres viajes de Gulliver. . .

Había nacido en Dublin, capital de Irlanda, el día 30 de noviembre de 1667. Miembro de una familia muy distinguida que había ocupado altos cargos en la carrera eclesiástica, él terminó después de una serie de vicisitudes que no son del caso enumerar, por abrazar la misma carrera, donde no obtuvo por cierto, al principio, grandes distinciones, pues hubo una época en que su parroquia no tenía más de quince feligreses.

Los primeros años de su vida no fueron muy felices, pues vivió con un tío un poco avaricioso. Después, mucho después, cuando ya había intentado mil cosas para abrirse camino el escritor William Tem-



ple lo aceptó como secretario. Estando allí, conoció y trató, por mediación de Temple, al rey Guillermo III, lo cual le sirvió más tarde para relacionarse con algunos hombres prominentes, que andando el tiempo llegaron hasta a temerle por sus escritos, pues Swift se dedicó a la literatura satírica, siendo considerado al fin por los hombres de ayer y de hoy, como uno de los más notables escritores que ha producido Inglaterra.

Su *Discurso sobre las disensiones entre Roma y Atenas*, fué su primer gran éxito. Este trabajo lo publicó sin su nombre, y el público se lo fué atribuyendo a los más ilustres escritores de la época. A partir de ese momento entra de lleno en la política; escribe y publica numerosos libros dedicados a estudiar seriamente algunos asuntos o bien a desmenuzarlos con su sátira. Se le teme y se le admira. Por fin después de una vida llena de actividad, llega el momento de más interés para los niños: el momento en que publica los famosos viajes de Gulliver. El verdadero título de este libro es *Viajes a través de varias remotas naciones del mundo* (*Travels Into Several Remote Nations of the World*). El libro también apareció sin el nombre de Swift, figurando como autor, el propio Samuel Gulliver, protagonista de la obra. Este libro está editado en cuatro partes, de las cuales se han popularizado entre los niños, las dos primeras: aquellas consagradas a las peripecias de Gulliver en Lilibut y en Brobdiñac, o sea en el país de los enanos y en el país de los gigantes. Las otras dos, en donde aparece su existencia en las tierras del Yahoo, no se han divulgado entre los libros para niños. Y la razón es bien sencilla: Swift no escribió este libro para los niños, sino que hizo una sátira formidable contra el gobierno, la política y la sociedad. Pero como en ella se hablaba de enanos y de gigantes, los editores, y aún los escritores que hacen libros para niños, decidieron adaptar la narración, prescindiendo de algunos detalles de importancia, y combinar un nuevo y bello libro de cuentos.

Así surgió lo que después en diversos idiomas se ha titulado tan solo *Viajes de Gulliver*. Swift escribió este libro para censurar, atacar, molestar; y él mismo se reía cuando decía que había hecho su libro con esa idea y que, por el contrario, todo el mundo se divertía leyéndolo . . .

Swift murió, paralítico, el 19 de octubre de 1745, dejando una labor copiosísima, que ha servido para ejercer una gran influencia en la literatura de su patria. La reputación universal se la dió el libro de Gulliver. Podrá haber personas que ignoren sus otras obras, pero estas historias del Lilibut y de Brobdiñac, no las desconoce nadie, y a estas horas están en manos de millares de niños que siguen con interés estas aventuras inolvidables . . .

## GULLIVER DESEMBARCA EN BROBDIÑAC, EL PAIS DE LOS GIGANTES

Por JONATAN SWIFT



ESPUES que Gulliver volvió a Inglaterra, cuenta Jonatán Swift, recordaba a cada momento sus curiosas aventuras en las tierras del Liliput, donde causó verdadero asombro su estatura comparada con la pequeñísima de los habitantes de aquellos países, siendo un acontecimiento su presencia y muy útil su actuación en una guerra que tuvieron los liliputienses con sus vecinos los habitantes de Blefuscu. Un buen día Gulliver, que amaba los viajes, cansado de vivir en su país decidió emprender de nuevo otro viaje; y aunque su mujer y sus amigos trataron de quitarle esa idea de la cabeza, él se embarcó en la goleta "La Aventura", que salía para Surate, en la India.

El viaje fué muy largo y peligroso, pues tuvieron varias tempestades que por poco acaban con el barco; y como si esto no fuera suficiente, tuvieron la desgracia de no encontrar tierra pronto, lo cual agravó la situación. Por fin, al cabo de algunos días más, encontraron tierra, y decidieron echar el ancla para reposar un poco.

Pedí permiso—dice Gulliver—para bajar a tierra con los marineros, tanto por satisfacer mi deseo de estirar las piernas, pues me sentía verdaderamente entumecido, como por curiosidad.

Desembarcamos apenas llegó el bote a tierra. Los marineros comenzaron por llenar de agua las pipas del barco, y después se entretuvieron paseando por la playa. Al poco rato de estar por allí, yo me separé de ellos, pues tenía un gran deseo de conocer la isla. Dí un paseo larguísimo; y cuando volví a la costa en busca de los marineros y el bote, me encontré con que se habían marchado, probablemente cansados de tanto esperarme. Entonces me espere y maldije el momento en que se me había ocurrido emprender este viaje; no sabía qué hacer solo en aquella isla que parecía desierta. Al verme tan solo, me entregué a las más tristes reflexiones, cuando en esto un ruido muy extraño que iba acercándose cada vez más al lugar donde yo estaba, me sacó de mi estupor. Volví la cabeza, y vi no muy lejos a un hombre que venía por la orilla del mar caminando por dentro del agua, que aunque allí era muy profunda, a él apenas si le llegaba a los tobillos. Debía tener, sin duda, un tamaño gigantesco, pues allí donde el agua casi ni le cubría los pies,



yo hubiera tenido que nadar para no ahogarme. Era un gigante tremendo (después pude comprobarlo) aun mucho mayor que los que figuran en los cuentos de hadas. Al verlo un terror muy grande se apoderó de mí. Los dientes me castañeteaban, y no me podía ni siquiera mover del temor que me inspiraba. Cuando lo ví más cerca, no pude menos de salir corriendo para guarecerme en una pequeña colina que distinguí en medio de mi turbación. Desde allí vi un espectáculo verdaderamente fantástico, pues todos los campos estaban cubiertos de yerbas tan altas como la más alta de nuestras casas. Aquel era un país al contrario del Liliput.

Me decidí, y eché a andar por el primer camino que encontré, el cual atravesaba un inmenso campo sembrado de trigo, pero de un trigo tan grande, que las matas sobresalían más de cincuenta pies sobre mi cabeza. Anduve así un trecho enorme hasta que descubrí una escalinata de escalones tan altos que comprendí que era imposible para mí subirlos. Pensando estaba ante este prodigio qué haría, cuando sentí un ruido muy extraño a mis espaldas. Me volví para ver lo que era . . . y ¡cuál no sería mi asombro al verme ante un gigante parecido en todo al que ya había visto en la playa! Volví a echar a correr, y me escondí entre los trigos. Desde allí pude observarlo. Subía por la enorme escalinata sin esfuerzo, y cuando llegó a arriba, dió un grito tan bárbaro que parecía un trueno. Pensé que era para llamar a alguien que no debía estar muy lejos. En efecto: a los pocos momentos se aparecieron siete gigantes más, todos los cuales se pusieron, junto con el que yo había visto, a cortar trigo con unas hoces tan grandes que a cada momento estaba yo a pique de ser cogido por una de ellas.

Oía el ruido que producían parecido a un vendaval; sentía también las pisadas de los gigantes cada vez más cercanas. Pronto me ví muy cerca de una de ellos, por lo cual me tiré al suelo y lancé un grito de terror. Algo debió de oír el gigante, pues se detuvo y se puso a buscar alrededor de donde él estaba. Al fin después de mucho mirar, me descubrió; me agarró delicadamente con sus dedos enormes por la mitad del cuerpo; me levantó, me miró. Yo me sentía a una altura verdaderamente fantástica, como si estuviese en una torre. Dos cosas me atemorizaron todavía más entonces: que el gigante me hiciera daño o que por el contrario me tirara al suelo desde aquella gran altura a que me veía suspendido por sus manazas. Dije algunas palabras y hasta lloré un poco; después pedí a Dios, de todo corazón, que me protegiese. El gigante se sorprendió al oír hablar a tan minúscula criatura como era yo entre sus dedos. Me parece que se imaginó que me lastimaba, pues aflojó un poco la presión tan bárbara de su mano. Y riendo estruendosamente salió corriendo en busca de su amo.



Cuando llegamos a donde él estaba, me entregó sonriendo. El amo me miró largo rato hasta que por fin me tomó, con mucha delicadeza, colocándome en la palma de una de sus manos que a mí me pareció una especie de plazoleta. Me examinó muy atentamente de pies a cabeza; me puso también con mucho cuidado en el suelo, y llamó a todos sus trabajadores para que me vieran. Todos me miraban quien mira a un bello juguete; después me pasaron la mano como a un gato, y se marcharon haciendo mil comentarios en una lengua que yo no entendía. El labrador dueño de todas aquellas tierras, sacó entonces un pañuelo, me puso en él cuidadosamente, ató las cuatro puntas, y me llevó a su casa donde me entregó a su mujer, la cual cuando me vió hizo los mismos aspavientos que si se tratase de una rana. El labrador no me soltó por eso y







siguió tratándome con todo género de consideraciones. Al sentarse a comer me puso sobre la mesa al lado de su plato. La mujer, habiéndome perdido por fin el miedo, me dió un pequeño pedazo de carne y unas migajas de pan mirando muy risueña como yo me las comía. Después me dió un vasito de una especie de sidra; vasito que para ellos debía de ser pequeñísimo, pero que tenía el tamaño de un gran tinajón. Yo bebí demostrando con mis ademanes que lo hacía a la salud de la labradora, por lo cual todos se rieron muchísimo. Sus carcajadas fueron tan fuertes que a mí me parecía que había un temblor de tierra y un gran huracán.

Cuando ya estábamos terminando la comida, uno de los hijos me echó garra sin permiso de su padre, apretándome entre sus manos. Su padre lo regañó y me soltó al fin. Al poco rato sentí un ruido verdaderamente infernal; volví la cabeza, y vi que era un gato enorme que dormía acurrucado sobre las piernas de la mujer del labrador. Solo podía verle la cabeza, pero por su tamaño cal-

culé que debía ser tan grande como uno de nuestros bueyes. Al poco rato entró la criandera llevando en sus brazos un niño grandísimo. Este al verme, me echó mano por un hombro y me llevó a su boca, introduciéndome en ella, lo mismo que hacen nuestros niños con los muñecos de goma. Lancé tal grito, que el chiquillo me soltó, y me hubiera estrellado en la mesa a no ser porque fui a caer casualmente en las piernas del ama de la casa.

Mucho más tarde el amo se fué a inspeccionar sus campos, recomendándole a su mujer que me tratase con mucho cuidado. Me sentía cansadísimo y con mucho sueño; el ama lo comprendió y me llevó a la cama, donde me acostó tapándome con un pañuelo de bolsillo, pero tan grande como la vela de una goleta y tan grueso como esa misma tela.

Dormí dos horas. Soñé que estaba en mi casa de Inglaterra. Y cuando desperté, me encontré con la triste realidad de verme entre aquella gente, en una habitación tan grande como una de nuestras llanuras, y sobre una cama que parecía una plaza pública, de tan grande como era. Y como si tan triste espectáculo no fuera suficiente, tuve una sorpresa de lo más desagradable: dos ratas tan grandes como terneros que se subieron por las cortinas de la cama y comenzaron a atacarme, dispuestas a devorarme. Afortunadamente yo no había abandonado la espada que yo llevaba, y con ella me pude defender, matando aquellos animales de pesadilla.

Al poco rato entró el ama la cual al verme lleno de sangre creyó que algo grave me ocurría, pero yo por señas la puse al corriente de todo. Desde ese momento se me confió al cuidado de la hija que tendría unos nueve años, la cual arregló para mí la cuna de sus muñecas, pues yo era para ella poco más que un curioso muñequito. Esta niña se hizo cargo de lavarme la ropa, y me hizo varias camisas que ella creía finísimas, pero que eran de una lona tan gruesa como la de las cortinas. Al mismo tiempo me enseñó el idioma del país, y me puso por nombre *Maniquí*, al paso que yo la denominé a ella *Clumdáclich*, que en su lengua quería decir "Madrecita". . .

Así refiere Swift, la llegada de Gulliver al país de los gigantes. Después vivió allí una serie de peripecias, siendo enseñado como un fenómeno y pasando por fin a la propiedad de la reina la cual se encantó con él. Por fin un águila pasa por allí y sin saber lo que hacía se lo lleva con su caseta y todo por los aires, terminando por caer a bordo de un buque inglés, el cual lo conduce de nuevo a su país, donde ansiosamente lo esperaban los suyos, creyéndole a veces muerto en su excursión inesperada.

Y así termina el segundo viaje de Gulliver, del cual aquí solo se cuentan su llegada y sus primeras impresiones . . .

(Adaptación del inglés hecha expresamente para PULGARCITO.) PATRIMONI





TRAGEDIA





TRAGEDIJA



Edwin Laidlaw  
y Jiméne  
De New York.



Maria Ana  
Batista  
De la Habana

Fot. Gispert.



# NUESTROS AMIGOS LOS ANIMALES



## LA MARIPOSA



UN espectáculo más encantador ofrecen los jardines y los campos cuando estos bellísimos insectos hacen su anual aparición en busca de néctar y perfumes! Vuelan atropellándose unas a otras, y dan la impresión de ser un arcoiris roto en mil pedazos, como ya dijo un poeta refiriéndose a las mariposas del Japón. Los niños, por regla general, las persiguen llenos de entusiasmo, las cazan, y con frecuencia las colocan entre las hojas de un libro donde, al fin, vienen a quedar como disecadas. ¡Un horror! Es innecesario cazarlas y torturarlas después. ¿Acaso hay nada superior al bellísimo espectáculo que ellas ofrecen con sus velos? . . .

La libertad es sagrada en la vida. Ser libre, correr, volar. . . ¿hay nada más hermoso que la libertad? . . . El pájaro es más bello cuando pasa volando alegremente junto a nosotros. La jaula es para él una prisión. . . aun cuando tenga los alambres dorados. Así también la mariposa es mucho más bella cuando va de flor en flor. Sus alas multicolores dejan de serlo cuando se la toca, pues el color está formado por un polvillo sutil que se nos queda en los dedos no bien la cazamos. Si queréis mariposas, sembrad flores; haréis así de vuestra casa un paraíso.

La mariposa es un insecto de vida muy efímera. Vive casi tan poco como una flor. Hay infinidad de clases, desde la mariposa cuya primera forma de vida es el gusano de seda, hasta las mil pequeñas mariposas que inundan nuestros jardines.





La mariposa del gusano de seda tiene grueso el cuerpo, y las alas son blancas con fajas transversales más o menos oscuras, y una mancha en forma de media luna en las dos anteriores. En Cuba no existe esta clase de mariposa, pero hay en cambio tal variedad de las otras clases que si no fuera porque el gusano de seda es una riqueza para el país donde él existe, nos sería indiferente. La mayor parte de nuestras mariposas son clasificadas por los naturalistas dentro del género que ellos denominan *Morpho*; son de gran tamaño, y tienen alas de mil matices, por regla general, muy brillantes. Hacen sus vuelos por el día, especialmente en las mañanas. De noche otras clases de mariposas realizan fantásticas excursiones. En Europa, por ejemplo, existe el *Pavón nocturno*. Pero en Cuba tenemos una que es conocidísima: la *Bruja*.

Acerca de esta *Bruja* circulan mil leyendas ridículas. Para unos es signo de desgracia que una *Bruja* se les aparezca. En cambio otros creen todo lo contrario, y tratan de cogerla para verle, según dicen, el número, y comprar un billete que tenga ese número. El tal número no es otra cosa que un simple adorno, de forma muy variable, y que llevan estos insectos en el cuerpo, muy cerca de la cabeza. Nada es más absurdo que todo esto. No traen ni mala ni buena suerte; y lo que se debe hacer es facilitarle la salida al pobre animalito que a veces se destroza él mismo al chocar contra los cristales de las puertas.

¡Flores y mariposas! Felices aquellos que al despertar pueden contemplar en su jardín tal fiesta de perfumes y de colores. Es despertar en un bello rincón del país de las hadas.



## LOS NIÑOS EN EL ARTE



*Guillermo II, Príncipe de Orange y su prometida.*

Cuadro de Van Dyck, existente en el Museo de Amsterdam.

Van Dyck, el gran pintor flamenco del siglo XVII, hizo durante su larga y brillantísima carrera artística muchos y muy buenos retratos de niños; figuran entre ellos aquel delicioso principito hijo del rey Carlos I de Inglaterra, que ya conocen los lectores de PULGARCITO, y este cuadro donde aparece el joven príncipe Guillermo II de Orange junto a la princesita con quien desde entonces estaba comprometido a casarse, mucho después y según se acostumbra en aquel tiempo en las familias reales. Este cuadro se conserva en el Museo de Amsterdam, una de las principales ciudades de Holanda.

PATRIMONIO



Jose' Ignacio  
Llano.

(De la Habana)



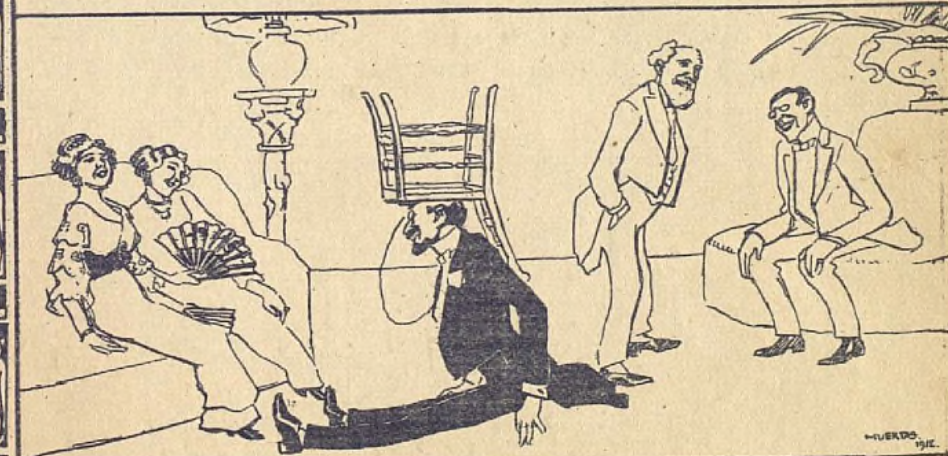
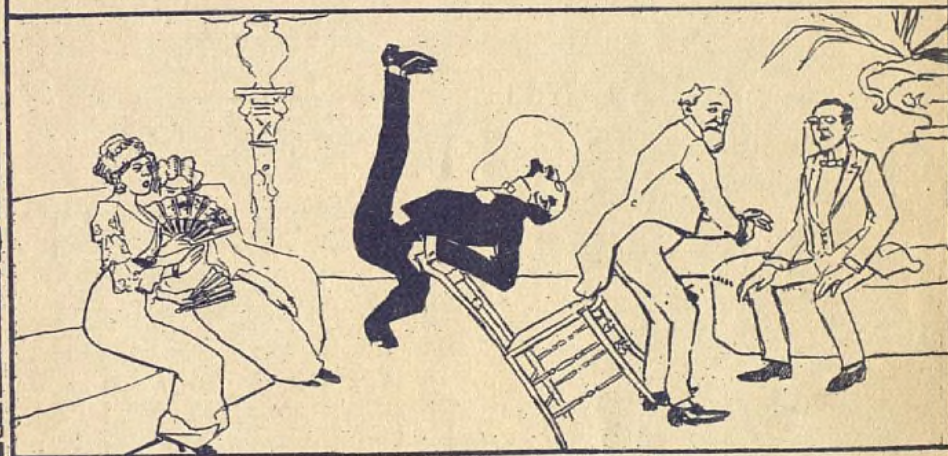
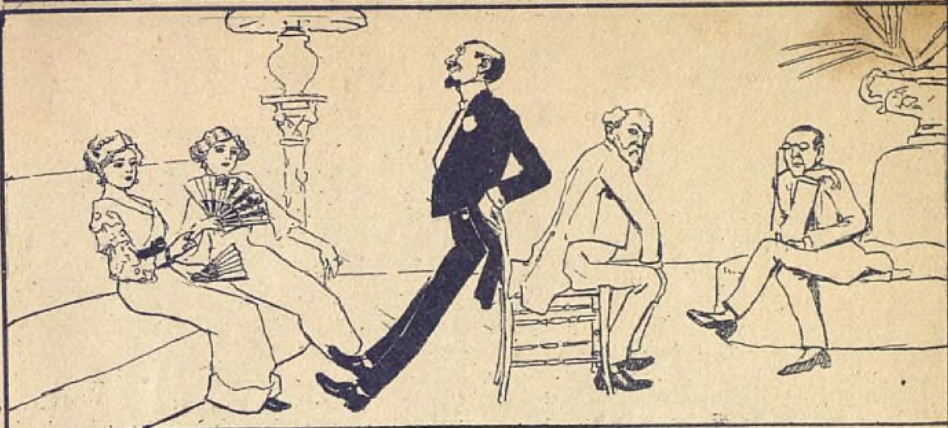
Maria Teresa Camporredondo y Palli.

(De la Habana)

JD

PATRIMIO





HUERTAS  
P.B.C.

GIMNASIA DE SALON

(Nota cómica sin palabras, original de A. Huertas.)





## P A S A T I E M P O S

No. 17.

*Interpretativa.***TRIUNFAR**

No. 18.

*Charada.*

"Prima" "dos" yo a una mujer  
 "Tercia" "cuarta" y muy graciosa;  
 A quien "todo" vió pacer:  
 Mas allá se fué la hermosa,  
 Y ya no la he vuelto a ver.

No. 19.

*Jeroglífico comprimido.***D CHO I**

No. 20.

*Quisicosa.*

De la precedente línea quebrada utilizar sólo los puntos por donde se "quebra" (no por donde se cruza), para que, con líneas que toquen en estos puntos se puedan trazar las letras del nombre de un planeta. De esta línea no queda ningún trozo para las letras, pues, como se ha dicho, no sirven más que los puntos por donde se "quebra".

Las soluciones a estos pasatiempos deberán enviarse dentro de los quince días siguientes a la publicación del presente número, y con el nombre y dirección del remitente a

**PULGARCITO**

Concurso de Pasatiempos.

Cerro 528.

Publicaremos mensualmente los nombres de los que nos envíen soluciones, y cada tres meses regalaremos al niño o niña que mayor número haya enviado, un bonito premio, juguete o libro.

*Soluciones a los pasatiempos del número de abril:*

No. 13: Las estrellas.

No. 14: Amazonas.

No. 15: Arroz-Zorrá.

No. 16: Pasivo.



C U A D R I T O



IMITANDO A LA ABUELITA

PATRIMONIO  
DOCUMENTO





# M O D A S

*Para las alegres excursiones.*

¿Cuál de estos trajes te gusta más, lectorcita? Todos son graciosos y simpáticos: el de organdí blanco con volantitos y ancho cinturón de seda; el de tela escocesa con chaquetita de warandol azul; el muy sencillo de "voile" estampado y que forman una falda crema, con cintitas y una chaquetita verde. Pero creo que tú preferirás el de tela rosa con chalequito de organdí y vistosos bordados multicolores.



# LOS UNIFORMES



DRAGON  
FRANCES

PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

INSTITUTO VENEZOLANO  
DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICAS





¿Señora Santa Ana  
 Porque llora el niño?  
 Por el PULGARCITO  
 Que no ha recibido.

\$ 2<sup>00</sup> EL Año.



Bleiz



RETRATOS  
ARTÍSTICOS  
PARA NIÑOS

NEPTUNO 65 (ALTOS)

IP  
PATRIMONIO





INSTITUTO  
DE  
ARTES  
GRAFICAS

CERRO 528  
ESQUINA A TULPAN

TEL. I-1119  
LA HABANA



IPD  
PATRIMONIO  
DOCUMENTAL